



Los Domingos del Diario de Manila

TIPOS MILITARES



UN CAZADOR DE CABALLERIA
(CUADRO DE CUSACHS)

NUM. 9

1.º MARZO 1896

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN EN FILIPINAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		Publica dos ediciones: mañana y tarde, números ilustrados los domingos, en forma encuadernable, como el presente, y reparte á sus abonados, á la llegada de los correos de Europa, un interesante suplemento, ilustrado con profusión de grabados, en el que se insertan las cartas de nuestros correspondientes y colaboradores en Madrid y el Extranjero.	SECCIÓN DE ANUNCIOS
PAGO ANTICIPADO	Pesos Cént.		
En Manila, un mes.	1		Preferentes. . . . 1 cuadrícula, 6 pbs al mes.
En Provincias, un ídem.	1	12 4/	Ultimas planas . . . id. 5 pbs. al mes.
En España y el Extranjero, un año.	16	"	Con un descuento, en éstas, de 20 p'/. tomando más de una cuadrícula.
NOTA.—Los señores suscriptores de provincias que por anticipado y directamente remitan á la Administración del periódico, MAGALLANES, NUM. 1, el importe de un año de suscripción, abonarán. . .		12	

ACABA DE PUBLICARSE

ROMANCES DE CIEGO

POR

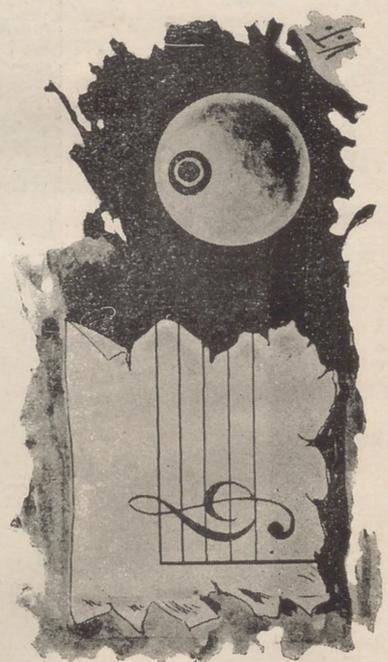
Manuel M.^a Rincón

Ilustraciones de Villegas y Velasco

Precio: **medio peso** el ejemplar.

PUNTOS DE VENTA

Librería de Colón.—Sucursal de Ramirez y Compañía.—Chofré y Compañía.—
Agencia Editorial.—Librería del «Diario de Manila.»

6 PESOS AL MES	6 PESOS AL MES	<p>JEROGLIFICO</p>  <p>La solución el domingo próximo.</p> <p>SOLUCIÓN AL JEROGLÍFICO DEL NÚM. 8. La Arancana figura en primera línea entre las obras literarias.</p>
6 PESOS AL MES	6 PESOS AL MES	
6 PESOS AL MES	6 PESOS AL MES	
6 PESOS AL MES	6 PESOS AL MES	
6 PESOS AL MES	6 PESOS AL MES	

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

AÑO XLIX

DOMINGO, 1.º DE MARZO DE 1896

NUM. 9



MEDITACIÓN

Oh tú, que en la cartulina
tras el cristal encerrado
me miras sin darte cuenta,
ni saber lo que te amo,
que lejos de mi te hallas,
ven... mas, no vengas, ingrato,
si vinieses, mi secreto
ya no sabría ocultarlo.

L. L.

COMPOSICIÓN Y DIBUJO DE V. TUR.

MANILA



CONTECIMIENTO fué el de ayer al que, á pesar su gran importancia, no se le concedió ninguna.

En nuestra época nos sorprende, nos admira, nos entusiasma lo que se encuentra al alcance de nuestra concepción, y como ésta no es

grande, claro que lo pequeño nos subyuga.

Interesa mucho, muchísimo más un chisme de vecindad, una anécdota, un detalle de la insignificante vida del mas insignificante individuo, que lo que, de ponernos á discurrir y pensar, nos haría volvernolocos ante la sabiduría de unos frente á la ignorancia de otros.

Un eclipse parcial de luna: bueno, ¿y qué mas nos dá que lo haya como que no lo haya? De seguro que no influirá en los cambios ni arreglará las cuestiones del teatro de Zorrilla.

Y, sin embargo, ¡cuidado si es grande y portentoso eso de estudiar desde la tierra la vida y *costumbres* de los cuerpos celestes para llegar á ser hasta adivinos, *zahories* que predecimos lo que ha de hacer Sirio en tal época, cuándo dejará de alumbrarnos Mercurio, el tiempo que tardará en sustituir Vega á la Polar y en qué fecha ocurrirán los eclipses parciales ó totales de nuestros más inmediatos vecinos el Sol y la Luna, ese desavenido matrimonio, en el que cada uno marcha por su lado, sin que pueda saberse cuál de los dos sea más listo, porque, cuando uno vá, el otro vuelve!

Direis que hay ciertos espectáculos que no pueden ser muy del gusto del público, por lo intempestivo de la hora, y que no es cosa de estarse desvelado toda una noche para ver si la Luna se queda ó no se queda á obscuras por causa de la pícara Tierra, que se interpone entre nuestros dos focos luminosos.

En esto no os falta razón; pero no llega hasta tanto la autoridad del hombre: puede saber cuándo va á ocurrir el fenómeno, mas no disponer de la hora en que se ha de verificar; de seguro que, si en su mano estuviera, *mandaría* que fuese á las siete y media de la noche, para que todo el público disfrutase del espectáculo gratis, entrete-

niendo la vista en el cielo y el oído con la música de la Luneta.

Pero no importa que los indiferentes no hayan hecho caso de lo ocurrido en el mundo sideral: no habrán seguramente faltado hombres de ciencia que, sacrificando su sueño, hayan pasado la noche en blanco, siguiendo con sus telescopios las fases del fenómeno en sus más nimios accidentes, para luego dárnoslos á conocer á los perezosos.

Saludemos con respeto á los que velan mientras dormimos y de ello sacan enseñanzas, que no porque no apreciemos dejan de ser provechosas.

Manila cuenta desde el jueves con nuevo Alcalde y ha tenido, al saber quién fuera el designado, una verdadera satisfacción, lo que demuestra que, al menos, alguna vez llueve á gusto de todos.

El Sr. D. Luis Ruiz Moreno es sobradamente conocido en esta capital para que sea preciso decir quién es: su larga residencia en el país, en el que ha dado relevantes pruebas de su valer, lo mismo en la Administración del Estado, al que sirvió durante mucho tiempo, que en la importante empresa particular que tiene en él justísimamente puesta su confianza desde que se creó hasta el día, confianza de la Tabacalera á que corresponde con una lealtad acrisolada y una asiduidad jamás decaída.

En el Municipio no es nuevo ni mucho menos, pues en diversas ocasiones ha prestado á la Casa de la Ciudad su valioso concurso, siendo de los ediles que, donde todos tienen tanto, se ha significado por su interés y amor al trabajo en pró del beneficio público.

El Sr. Ruiz Moreno, hombre de ciencia, de profundo saber, de inteligencia nada común y de vasta ilustración, une á todo lo dicho una experiencia y conocimiento de los hombres que le harían llegar alto, muy alto, si no tuviese un enemigo acérrimo que no le deja nunca tranquilo, que le persigue constante, procurando por todos los medios imaginables hacerle desmerecer, poniéndole muy por bajo, no de su nivel, sino del que señale el más humilde de los mortales.

Este enemigo es, como cuantos le tratan lo saben, él mismo, que, en su modestia, ya pecadora por lo excesiva, cree que siendo tanto su valer no vale nada, por lo que vá al puesto que sobradamente merece, no con la satisfacción del que lo ha ganado, sino con la resignación del hombre bueno que se sacrifica por los demás.

DOMINGO DOMÍNGUEZ.

Manila, 1.º de marzo de 1896.

EL P. CARLOS CABIDO

SIMPÁTICO, decidor, franco y alegre, tiene el dón de hacerse querer á primera vista. Encanta su conversación, en la que se traduce un corazón de oro todo entusiasmo y todo caridad. Ese es el P. Cabido por dentro. Ni joven ni viejo, fuerte de musculatura, ojos vivos y alegres, tez rubicunda y pelo cano: ese es por fuera el P. Carlos.

Tiene cuarenta y seis años y, como él me decía, las hebras de plata que blanquean en su cerquillo no son fruto de la edad, sino de largas y prolijas meditaciones causadas por la magna empresa que llevó á cabo y de la que luego nos ocuparemos.

En Verin, de la provincia de Orense, vió la primera luz, y en el Seminario conciliar de aquella Diócesis estudió Humanidades y Filosofía, decidiéndose entonces su vocación al cláustro por abrazar la regla del Patriarca de los pobres, el Serafin de Asís.

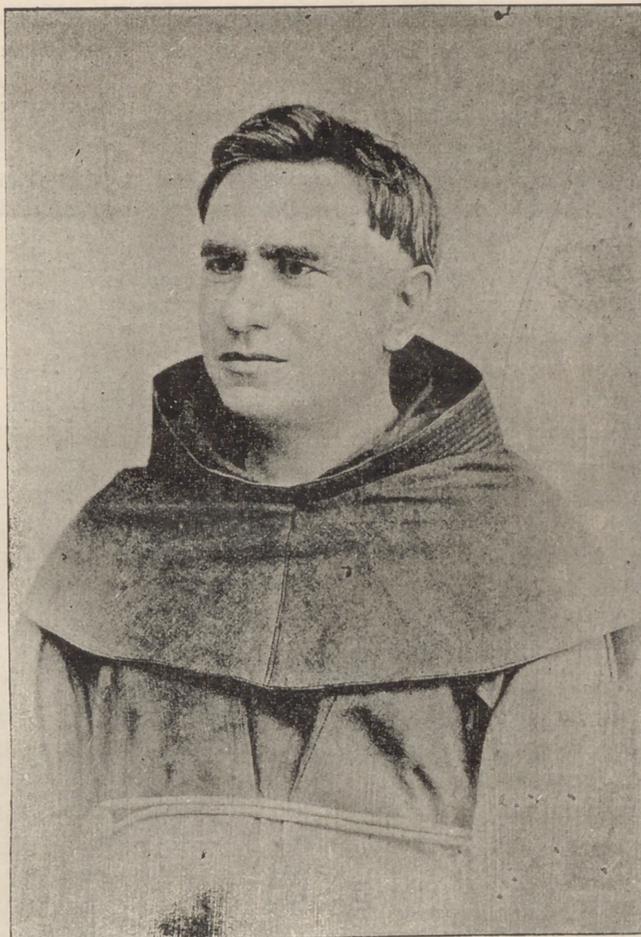
En el convento de Pastrana pronunció los solemnes votos que para siempre le habían de ligar con su orden el 12 de mayo del año 66. y cuatro años más tarde el P. Carlos daba un adiós á la patria y á los seres y afecciones más gratas al corazón, para lanzarse en el *Reina de los Angeles* en demanda de estas islas, futuro teatro de sus gloriosos destinos.

¿Qué fué ó qué ha sido el P. Cabido en Filipinas? Pues lo que son y han sido siempre esos heroes de la abnegación religiosa llamados frailes y misioneros; lo que han sido, són y serán esos hombres que, impulsados del amor á Dios y á su prójimo por Dios, dejan hogar, familia, patria, para buscar nuevos territorios y almas á quienes anunciar la buena nueva del Evangelio, pueblos que civilizar en la cultura del cristianismo, muchedumbres de quienes ser el paño de lágrimas en la tribulación, su consuelo en el infortunio y sus padres y maestros en la fé.

Dotado de carácter y energía nada comunes, el P. Carlos necesitaba ancho campo donde lucir sus excepcionales dotes, y Filipinas era el terreno más abonado para las empresas á que él se sentía impulsado por llamamiento divino.

Veintitres años no más contaba el nuevo sacerdote cuando la obediencia le envió á regir la misión de Pili, en el Isarog, de la que él fué el primer misionero. Allí el P. Carlos lo fué todo. El consultor y consejero en los casos difíciles, la providencia del pueblo, el sacerdote infatigable en su sagrado ministerio, el gran patriota que supo hacer amar y venerar á aquellas gentes el nombre de España. que tan ilustres hijos produce. Calzadas. puentes, iglesia, convento, todo lo dirigió, todo lo arregló, todo lo construyó el P. Carlos, siempre el primero en el trabajo, el último siempre en rendirse ante los obstáculos que surgían para impedir tamaña y grandiosa obra. En mucho tiempo no olvidarán los de Pili á su primer misionero y fundador de aquel pueblo.

Tres años despues fué enviado á Pilar, curato de Albay, que regentó, así como otros varios pueblos de aquella provincia, con general aplauso y robando siempre los corazones de sus feligreses con su bondad ingénita, hasta que en el año 88 el mandato de sus superiores le obligó



otra vez á cruzar los mares, para encargarse del cargo de predicador en Almagro y comisario de la V. O. T.

Filipinas vióle otra vez llegar á sus playas en octubre del 89, presidiendo una misión de religiosos franciscanos, y un mes después la provincia de Albay aplaudía regocijada el nombramiento recaído en el P. Carlos para servir el curato de Oás.

Al día siguiente de tomar posesión, empezó la obra de construcción de la casa parroquial, que prometió terminar en cuatro meses, viendo coronados sus esfuerzos con el éxito más completo. La iglesia no necesitaba reparaciones, y el P. Carlos, no pudiendo permanecer ocioso, avistóse con el cura de Polangui, su colateral, y ambos idearon y pusieron en práctica la apertura de un nuevo camino que uniese ambos pueblos. ¿Que si lo realizaron? A la vista está la magnífica calzada con catorce puentes y por la cual en un cuarto de hora se ponen en comunicación Oás y Polangui, cuando antes se tardaba una hora y media por un pésimo camino y cruzando rios y arroyos; y no contento con esto, ideó hacer un tribunal modelo, de mampostería y con piso de mármol: comprometió al general Weyler á inaugurarlos si lo concluía en brevísimo tiempo, y el general tuvo que cumplir su palabra, pues el P. Carlos supo realizar su proyecto en el plazo designado.

¿Cómo extrañar que el pueblo de Oás sintiese y deplorase la marcha de su querido párroco, trasladado en el año de 1894 á la importante parroquia de Guinobatan, si él había sido la providencia viviente de sus feligreses? Y una vez en Guinobatan, ¿habrá quien crea que el genio emprendedor del P. Carlos se recostaba sobre el haz de sus laureles para disfrutar de sus legítimos y gloriosos triunfos?

Quien tal pensara daría á conocer que no estaba al corriente de la marcha y el progreso de la enseñanza en estas islas.

El P. Carlos había ya fundado pueblos, había edificado conventos y tribunales y hecho calzadas y puentes; faltábale el último florón á su corona: el de dotar de un colegio de segunda enseñanza á la provincia de Albay.

César llegó, vió y venció; el P. Cabido piensa, ejecuta y vence. Magno era el proyecto, inmensos los obstáculos, grande la gloria, y aquél es realizado, y éstos son vencidos, y la última viene á coronar la encanecida y venerable cabeza del P. Carlos.

¿Encanecida dije? Sí, y estas canas son el más irrecusable testimonio de que, si hubo éxito, hubo en cambio lucha, y de que si Guinobatan cuenta con un magnífico colegio, ha sido á costa de los indecibles trabajos, de la invencible constancia de su párroco queridísimo, de la abnegación también y constancia de su pueblo, que, como dice el mismo P. Carlos, no le dejó solo en la demanda, sino que fué con él hasta el sacrificio.

No he de ser yo quien haga la historia de ese magnífico colegio, hecho en seis meses, edificado con tres mil duros de fondos, y avaluado en cien mil pesos. Otra más galana pluma quizá dé pronto pormenores acerca del mismo.

Mi misión aquí termina. Ante la magnitud de los hechos realizados por el P. Carlos Cabido, no queda otro recurso sino aplaudir entusiasmado y decir de él, que en tan breve tiempo ha recorrido tan glorioso camino: *Exultavit ut gigas ad currendum viam.*

MANUEL RÁVAGO.

EL ANILLO DE BODA

(MONÓLOGO REPRESENTABLE.)

(Lugar de la escena: Una sala.—A la izquierda del espectador, hacia el fondo, una tienda de bisutería.—Aparecen hablando, de pié, María y el mozo de la tienda.)

I

¿Dar mi anillo de boda
Por tan poco dinero?
¡Ah!, no, este emblema de mi vida toda
Vale más, mucho más, que el mundo entero.

(El mozo se retira y sigue María adelantándose hacia el proscenio.)

Mas sin razón me inquieto.
Este hombre ignorará, sin duda alguna,
Que, al pasear por el mundo mi esqueleto,
Para hacer menos mala mi fortuna
Me ha servido este anillo de amuleto.

II

(Mirando con éxtasis al cielo.)

¡Perdón! ¡perdón!, idolatrado esposo.
Si no puede tu amor mirar con calma
La venta de este anillo tan precioso!
¡No ha comido hoy tu hijo, y es forzoso
Por un poco de pan vender el alma!
Ya ves desde ese trono inaccesible,
Que tu esposa María

Podrá ser desgraciada todavía,
Pero más desgraciada es imposible.

Soy una miserable

Al vender tu recuerdo; mas ¿qué quieres?

En materia de leyes y deberes

La vil naturaleza es implacable.

¿Recuerdas aquel día

En que diste este anillo á tu María?

¡Oh, indeleble memoria!

Te contaré la historia

Con ténue voz, por que no me oiga alguno:

Aquel día, tú loco y yo más loca,

Nos dímos en la boca

Un doble beso, que sonó como uno,

Y de él quiso el destino

Que brotase aquel sol, llamado Ernesto,

Un sol que, por supuesto,

Como es igual á tí, nació divino.

¿Que si es bello? Es tan bello,

Que, no igualando á su hermosura nada,

Parece en su cabeza iluminada

Una raya de luz cada cabello.

Es, por lo reflexivo,

Un hombre enteramente,

Aunque por ser tan vivo

Aun toma el chocolate por la frente.

El oírle charlar me vuelve loca,

Pues cuando quiere con esfuerzos vanos

Contarme lo que mira y lo que toca,

Además de los ojos y la boca

Dialoga con los pies y con las manos.

Para él soy lavandera,

Madre, sastra, nodriza y pordiosera,

Y si pasa mucha hambre algunas horas,

Tanto en su bien me afano,

Que le llevo, en verano,

Al campo á comer gratis zarzamoras.

Y aunque hay días enteros

En que su hambre con pan no satisfago,

Contándole unos cuentos hechiceros

Le entretengo con sueños venideros,

Y con pedazos de papel le hago

Mesas, pájaros, flores y sombreros.

III

(Queriendo dirigirse de nuevo hacia la tienda.)

Mas ¡qué memoria! Voy, voy al momento.

Se me había olvidado

Que hoy me han contado un cuento

De un niño por los cerdos devorado.

¡Justo Dios! De pensar que mi tardanza

Puede causar la muerte al hijo mío

Me dán todas las clases de ese frío

Que media entre el terror y la esperanza.

Pronto ha empezado á declinar el día;

Ya hay más sombra que luz en mi mirada,

Y al circular tardía

En mis venas la sangre congelada,

Parece que me enfría

La niebla de una noche anticipada.

¡Qué desdichada soy! ¡Qué desdichada!

Tal vez cansado de mi eterno duelo,

Y sordo á mis querellas,

Va echando sobre el mundo un denso velo

BELLAS ARTES



¡OTRA MARGARITA!

CUADRO DE SOROLLA, PREMIADO CON MÉDALLA DE 1.ª CLASE EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE 1892.

Por creerme ya el cielo
 Capaz de hacer mal de ojo á las estrellas.
 ¡Maldita suerte mía!
 Mas sufre aún, sin maldecir, María,
 Porque lleno de celo
 Te dijo el señor cura el otro día
 Que es mal hecho el que un pobre acuse al cielo.

IV

(Apoyándose en la esquina de una mesa.)

Voy. Llegaré, como á la hiedra, asida,
 A darle el postrer beso de mi vida.
 No sé lo que me pasa...
 En ella sostenida,
 Tal vez compadecida
 Esta pared me llevará á mi casa.
 ¿Si llorará, esperando, el hijo mio?
 ¡No! como es tan pequeño,
 Aunque se halle muy triste de hambre y frío,
 Ya pondrá fin á su tristeza el sueño.

V

(Cayendo al suelo desvanecida.)

Mas pretendo seguir inútilmente.
 No hay para mí consuelo.
 Se me van las ideas de la frente,
 Y me caigo hacia el suelo
 Con ganas de dormir eternamente.
 ¡Qué confusion! Entre las sienes siento
 Cierto vago rumor que crece... y crece...
 Tanto que me parece
 Un diálogo de espíritus el viento.
 ¡Con qué implacable saña
 Me zumba algo siniestro en los oídos!
 ¿Si serán los sonidos
 De la muerte que afila su guadaña?...

VI

(Con voz desfallecida.)

Lamaré. ¡Mozo! Aquí.—Pero estoy loca;
 ¿Cómo han de oír los ecos de mi duelo,
 Si ya tengo en la boca
 La lengua como un témpano de hielo?

(Besando el anillo.)

Vé, tú, querida prenda
 Del único amor mio,
 Y al mozo de esa tienda,
 A quien no puedo ver sin sentir frío,
 Le dirás que, por Dios, presto, muy presto,
 Le lleve pan á Ernesto,
 Que él en cuanto oiga ruido,
 Con la boca entreabierta,
 Se acercará á la puerta
 Como se asoma un pájaro á su nido.
 ¡Corre! ¡corre! Que él viva aunque yo muera.
 ¡Cuán débil estoy ya...! ¡Si yo comiera
 Algun poco de pan me aliviaría!
 ¡Pan! ¡pan! ¡Pobre María,
 Para el hijo de mi alma lo quisiera!
 Pero, Señor, ¿qué es esto?
 Esto es que muerdo de hambre aquí entre el lodo.
 ¡Ernesto! .. ¡Anillo mio!... ¡Ernesto! ¡Ernesto!
 ¡Adiós!... ¡Os dejo á entrambos!... Adiós todo!...

(Muere.)

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

GALERÍA FOTOGRÁFICA



MIGNÓN

lto, alegre, desenvuelto,
 audaz. Se mueve mucho.
 Habla por los codos.
 Ríe á carcajadas, y cuando
 nó, sonríe. Usa lentes
 porque así mira con más
 insolencia. Conoce a
 todo el mundo, y su
 paseo en la Luneta es
 un bullir de zumbador
 insecto de corro á corro.
 Saluda á voces y da
 palmaditas en el hom-
 bro. Estrecha la mano
 con fuerza para dar idea
 de su vigor. Tiene mala
 memoria, y pasa de una

á otra conversación en cuanto la que deja no le sirve
 para continuar sus chistes. Donde está, él solo habla, los
 demás ríen; y cuando llega se deja la conversación para
 que saque la que le plazca. Así como así, las desbar-
 rataría él, si nó.

Siempre halla oportunidad para tratar de sí mismo
 elogiándose: sabe cualquiera á los diez minutos su
 historia toda: el acto de mérito que otro callaría por
 modestia y el suceso íntimo que los demás guardasen
 avergonzados, los pregona él á gritos, en plena reu-
 nión y con la misma frescura.

Paseando vá siempre en el centro. Sentado, ocupa
 el mejor sillón. Si vuestra novia es fea, os lo dice re-
 dondamente; si no vais de moda, os llama *cursis*: nada
 le detiene, ni la ofensa más grave, que larga entre dos
 chirigotas y un par de risotadas... De tal manera, es
 claro, no ofende.

¿Que le conocen Vds? ¿Que es un hombre que tiene
 cosas?... Tendrá todas las cosas que Vds. quieran, pero
 educación y vergüenza, ni pizca.

FELIPE TRIGO.

EPIGRAMAS

Entraron en una danza
 doña Constanza y don Juan;
 cayó danzando el galán
 pero no doña Constanza.
 De la gente cortesana
 que lo vió, quedó juzgado
 que don Juan era pesado,
 doña Constanza liviana.

Tus cabellos estimados
 por oro contra razón,
 ya se sabe, Inés, que són
 de plata sobredorados;
 pues querrás que se celebre
 por verdad lo que no es:
 dar plata por oro, Inés,
 es vender gato por liebre.

BALTASAR DEL ALCÁZAR.

AUTORES DRAMÁTICOS



EXCMO. SR. D. MANUEL TAMAYO Y BAUS

Secretario perpetuo de la Real Academia Española y Director de la Biblioteca Nacional.

LA ORDEN DE CALATRAVA

HACE ya setecientos y pico de años que se dictó la primera regla para la orden militar de Calatrava, que tanta importancia ha tenido en nuestra patria, y cuya fundación se debe á San Raymundo, abad de Fitero. Creemos oportuno recordar algunos de los principales hechos que más se destacan en la creación y desarrollo de la referida orden.

Deben remontarse nuestros apuntes á la época de la Reconquista y al siglo XII, cuando el rey D. Sancho el Deseado andaba preocupado y, más que preocupado presa de mortales cavilaciones, á causa de la devolución que los caballeros del Temple habían hecho de la fortaleza de Calatrava, que les fué entregada en 1150 para que la conservaran y defendieran.

El abad del monasterio de Sta. María de Fitero, Don Raymundo, conoedor de los temores que asaltaban al rey é instado por un monje llamado Diego Velázquez, pidió á D. Sancho la defensa de la ciudad, firmándose en Almazán, en enero del año 1158, la carta de donación perpétua. El rey de Navarra confirmó esta entrega.

El abad y sus monjes tomaron posesión de Calatrava, uniendo, como dice un cronista, en estrecho maridaje la fatiga del soldado y la abstinencia del cenobita, las fervientes oraciones en el templo y el bravo empuje en la pelea, fieros lobos al son de las trompetas, mansos corderos al tañido de la campana.

Don Raymundo murió en 1163, en Ciruelos; su cuerpo fué trasladado á Toledo. No se sabe á punto fijo el lugar de su nacimiento, pero créese fué Tarragona; allí fué canónigo, tomando el hábito del Cister en el convento de Scala Dei.

El primer maestre de la orden de Calatrava fué Don García, que consiguió del Pontífice la primera regla y forma de vida para los caballeros; en 14 de Septiembre de 1164, D. García defendió con calor el territorio de Calatrava de los ataques dirigidos por los moros durante la menor edad de Alfonso VIII.

El maestre que le reemplazó fué D. Fernando Escaza, que acudió con 200 caballeros al cerco del castillo de Zurita, que lo guardaba su alcaide Lope de Arenas, que se negaba á entregarlo al rey Alfonso. Este, en pago de sus buenos oficios, legó la villa de Zurita á la orden de Calatrava.

El tercer maestre fué D. Martín Pérez de Siones, natural de Tarazona; activo, según lo prueban las continuas algaradas; esforzado guerrero, cual lo patentizan sus victorias contra infieles; de carácter enérgico, tenaz en su propósito, duro en sus resoluciones. Sus primeras proezas fueron en Jaén, pasando luego á Aragón y vengando en los moros la sorpresa de Almodóvar, en la derrota que les hizo en Fuencaliente.

Fundó en Guadalherza, en 1172, un hospital, que luego creció con donaciones reales y hubo de constituir muy pronto una pingüe encomienda.

Don Martín gobernó la orden doce años y fué sepultado en Calatrava la Vieja.

No podemos seguir extractando, lo comprenderá el lector, más biografías de maestros; pero debe hacerse constar que desde 1404 fué decayendo el espíritu religioso de la orden.

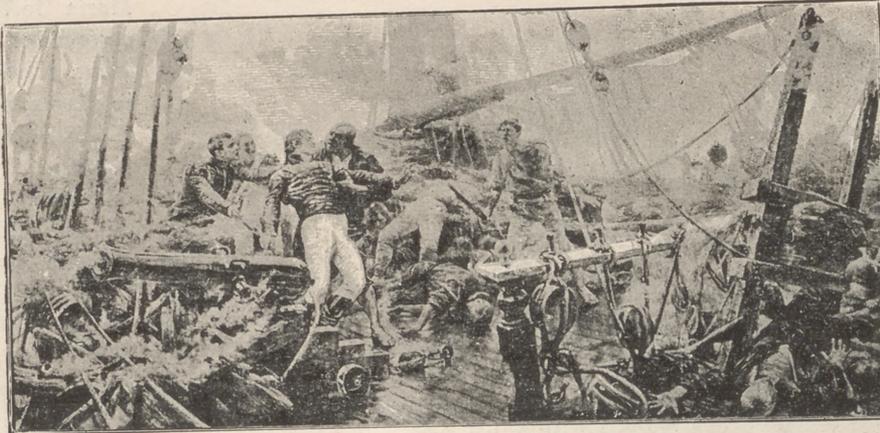
La elección del marqués de Villena fué reñidísima y se pres-
tó á graves litigios, declarándola el Papa
nula.

El último maestre
fué D. García López de Padilla, así
como el primero tam-
bien se llamó D. Gar-
cía. Falleció el 21 de
septiembre de 1487.

En cuanto á las
dignidades que había
en la orden, la pri-
mera era la del *Padre*
Abad, en considera-
ción á San Raymundo, aunque el alto dignatario era el
maestre, título que se adoptó recordando el de *magister*
equitum con que apellidaban los romanos al general de
la caballería.

Obteníase por mayoría de votos, y en el momento
de la proclamación levantaban en alto al elegido, sen-
tabanle en la silla maestral y le entregaban el pendón

GLORIAS DE LA MARINA ESPAÑOLA



Muerte de Churruca
Cuadro de Alvarez Dumont.

en Almagro y mesa que llamaban *maestral*, á semejanza
de los demás preladados. Tenía una dotación de millón
y medio de reales.

Extinguidos los maestros, fueron administradores de
Calatrava los monarcas de Castilla.

Seguía al cargo de maestre el de *Comendador mayor*,
vicario y gobernador de la orden en caso de vacante

y á quien tocaba con-
vocar á capítulo. Ele-
giase á mayoría de vo-
tos y tenía sello pro-
pio; gozaba por rentas
las villas de Agudo,
Abenoja, Villaharta y
Fuenteovejuna y le co-
rrespondían por dere-
cho muy antiguo las
armas, el caballo y una
acémila de cada co-
mendador y la mula
del sacristán mayor ó
de los priores formados
que fallecieran; eso úl-
timo se convirtió des-
pués en una prestación
pecuniaria.

La tercera dignidad
era la de *Clavero*, que
sustituía en caso de
ausencia al comenda-
dor, teniendo sus ren-
tas en las villas de
Aldea del Rey y Mi-
gueltorra y usando sello
propio con la cruz de
la orden; dos llaves y
una traba.

Era cuarta dignidad
la de *Prior* del sacro
convento, instituida
por Gregorio VIII al
confirmar en 1487 la
segunda regla de la
orden. Julio II en 1601
le autorizó para decir

LOS AGUADORES



COMPOSICIÓN Y DIBUJO DE ALVAREZ DUMONT

misa de pontifical, llevar mitra y báculo é insignias de prelado.

Contóse dignidad quinta al *Sacristán mayor*, guarda de las reliquias, vasos y ornamentos sagrados. Habíala de obtener un fraile clérigo, gozando su renta en los diezmos del campo de Calatrava; bien que luego se trocaron por quinientas fanegas de pan en trigo y cebada y por otros derechos, reservando el diezmo para la mesa *maestral*.

Sexta y última dignidad era la de *Obrero mayor*, encargado de construir y reparar los templos, edificios y fortalezas de la orden.

Además de estos seis elevados puestos, hallamos el cargo de *Gobernador del campo de Calatrava*, por los años de 1445 y 1446; el de *Coadjutor del maestro* en 1466; los de *Subclavero subprior*; el de *Alguacil mayor* en 1197 y 1206, y por último el de *Alférez* ó abanderado de la orden de Calatrava, anexo á la encomienda de Almodóvar.

A las dignidades seguían los *comendadores*. El nombre de *freire* ó *freile* aplicábase á todos los calatravos.

En el estandarte de la orden campea la cruz floreteada, negra en un principio, luego roja. En tiempos de Felipe II, acordó el capítulo que á un lado del estandarte, por bajo de la cruz, pareciesen dos trabas negras, y al otro lado la imagen de la Virgen María,

Institución ascética y militar, no ofrece la de Calatrava los ingenios que en letras muestra la de Santiago.

Sin embargo, deben citarse los nombres de D. Francisco Brabo de Acuya, que escribió la *Historia de Calatrava* y una *Biblioteca cisterciense*; de D. Fernando Pizarro, autor de los *Varones ilustres del Nuevo Mundo*; de D. Bernardo Catalá, autor de las *Noches valencianas*; del burgalés D. Antonio Sarmiento de Mendoza, que vertió al español *Li Jerusalem*, del Tasso, etc., etc.

La orden de Calatrava, en la actualidad es una de las órdenes militares españolas, y si existe y está constituida como el lector sabe, sólo puede considerarse como un mero recuerdo de la que acabamos de escribir.

R. P.

EL MERCADER CHINO



Con la mirada en la altura, el paso firme y ligero, un *balután* sobre el hombro, y en sucio sudor envuelto, va el *suya* Antonio Fernández conocido por *So-Pengco*, que vende sus *chucheltas* sin importarle un buñuelo que el sol derrita las calles, ni que le lairen los perros, ni que le peguen los *batas*, ni que le tiren del pelo.



Por nada el semblante cambia; siempre lo lleva risueño y contesta dulcemente á los mayores denuestos; lleva en la mano derecha un palitroque muy viejo,

bainizado por la roña y por el sobo perpétuo, que así le sirve de vara como lo convierte en metro, sin que se le dé un camino engañar al mundo entero; con tal de que caigan cuartos lo demás se le dá un bledo.

De vez en cuando, se para ante una casa, diciendo al vecino que, asomado al balcón, goza del fresco:
—¿Cosa, señol? ¿Quiete compa?
Tiene mta tolo mueno;
tojalla, calesitine,
minia inguelesa, fanuelo.
¿Quiete velo, señolta?
¿Si calo no mene eso;
tolo balato balato,
mta nongaña...

Y sube presto

sin esperar que le digan si puede pasar adentro.



Él nunca pide permiso, ni se preocupa por ello, colándose hasta la alcoba si se descuida el doméstico, y, descargando el paquete, va y extiende por el suelo un *maremagnum* de cosas, inútiles, por supuesto,

y todas de ínfima clase, que se empeña el muy mastuerzo en probar que son selectas, lo superior de lo bueno. Por decir algo al intruso, el otro pregunta precios, y así se entabla entre ambos este coloquio:

—¿Qué es eso?

—¿Cosa, señol?

—Esa caja.

—Oh, jó; motone le cueno, le jata le calabao, pelo mia tiene panuelo y camisita le hilo, muena calase...

—¡Soberbio!

Esto no vale dos cuartos...

—Oh, jó, señolta, palejo que en Ecota, sin cotula.

—Quita allá, si todo es viejo...

—No, miejo nó, *suya* puebe sigulo mabutit eto.

—¿Cuánto llevas por docena?

—Jó jó, *mia* quiele mendelo; tese piso.

—¡Vamos, quita.

Confucio de los infiernos! ¿Pero tú te has figurado que aquí se roba el dinero?

¡Si no te largas á escape te voy á cortar el cuello!

—¡Oh! *Suya* no incomolato; mta le baja opelesieno...

¿Cosa *suya*?

—¿Qué me quieres?

—Cuanto?

—Te daré dos pesos.

—Jó jó, señol, poco ese; no puebe mené; no meno.

—Pues vete con mil demonios

—En nose pisos y menio...

—Largo de aquí.

—Dale onse..

(aquí el chino vá envolviendo,



y arreglando, su paquete
esparcido por el suelo)
--Nié con cuato.

—Que nó, digo,

lárgate pronto ó te pego.

—No jugalo, señolia...

—Pues *sulung* yá, marrullero,
que me tiene es abombado
con tu charlar sempiterno.

—Anió (cargándose el bulto)...
Nueme piso...

—Ni un pimientó.

(Desde la puerta)—¡Jo jó!

—Todavía?

—Jo, jó; eso...

Da mia en ocho con nó

—¡Ni regaladas las quiero!

(Mutis) Se larga el celeste...

A poco vuelve de nuevo
y, que quieras que no quieras,
tras quince mil regateos,
ya con risa, ya llorando,
saca por fin los dos pesos
y deja las camisetas
largándose satisficho,
porque ha ganado en la venta
¡catorce reales lo menos!

MANUEL M. RINCÓN

(Del libro *Romances de Ciegos*, ilustrado por* A.
V. Ilegas y J. F. de Velasco.)

LAS TARJETAS

HACE años que se emprendió por varios periódicos de gran autoridad, y por escritores muy distinguidos, una campaña contra la costumbre de enviar tarjetas de felicitación al principio del año.

Decían, y quizás no sin razón, que esto fomentaba la vanidad, que era completamente inútil, y que era mejor dar á los pobres lo que se gastaba en sellos de correo para remitir la cartulina.

Yo no entraré en el fondo de la cuestión; pero contra el parecer de las personas autorizadas que se han

declarado en contra de esa costumbre, yo le encuentro muchos atractivos.

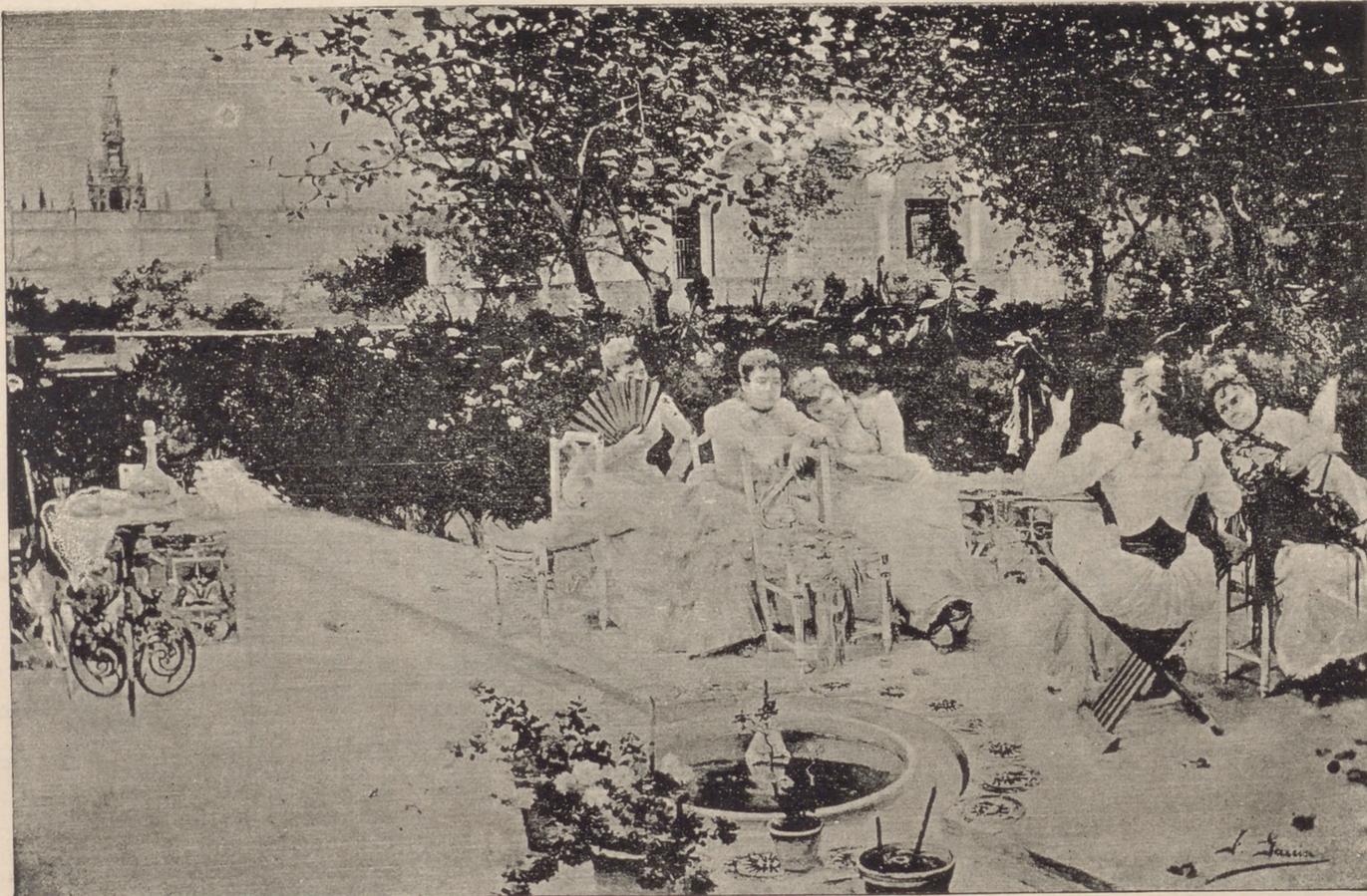
La tarjeta que se recibe á primeros de año por el correo, nos parece un amigo discreto que viene á decir:—Me acuerdo de tí; aunque no te veo con frecuencia, no te olvido y no me son indiferentes tus alegrías ni tus penas. ¡Pasa un buen año, y hasta otro!

Y luego ¡qué de sorpresas en el paquetito que nos deja el cartero!

—¡Calla! decimos al abrir un sobre y leer un nombre. El antiguo compañero de colegio, aquel muchacho con el que jugamos. ¡Buena persona!

—¿Pues y este á quien creíamos muerto?

FIESTA ANDALUZA



CUADRO DE J. GARCIA

(De fotografía propiedad de D. A. L. P.)

—Y este pobrecillo que era tan desgraciado ¿habrá mejorado algo?

—El señor á quien conocimos en los baños, el compañero de viaje, aquella señora tan guapa á la que nos presentaron, Fulanita ya casada, Fulana que se quedó viuda, el que fué con nosotros testigo de una boda ó padrino de un duelo, el vecino que tuvimos en una época feliz, el que nos consoló en una circunstancia desgraciada, aquel señor tan simpático, aquel otro tan pesado.

La lectura de las tarjetas es como un desfile de sombras, como una recopilación de recuerdos.

¡Cuánto mejores que las visitas son las tarjetas! En las unas no se dice nada de provecho, y las otras dicen jocosamente todo lo que hay que decir, sin molestar á nadie, sin hacer abrir precipitadamente la sala, quitar las fundas y sonreír maquinalmente para decir:— ¡Cuánto bueno! ¡Qué agradable sorpresa! ¡Qué satisfacción nos causa usted con su venida! y acabar hablando del tiempo.

La tarjeta no causa ninguna de estas molestias. Las mujeres hermosas que las reciben con flores ó con dulces, deben ser muy dichosas, porque reciben con ella un homenaje que merecen.

El personaje que no se fija en ellas y encarga á su secretario la misión de contestarlas, es un desagradecido y se priva de satisfacción recordando buenos tiempos pasados, al ver algún nombre que fué querido y que no puede ser nunca indiferente.

La cortesía y el agradecimiento son cualidades que van desapareciendo y que tienen su última manifestación en la tarjeta, y aunque no sea nada más que por esto hay que conservar su uso.

J. G. ABASCAL.

EL PESO DE LA JUSTICIA

CUENTO MUDO POR VELASCO.



PASATIEMPOS

CHUSCADAS

—¿Qué es lo que más te ha gustado de Londres, Arturo?

—La niebla.

—¿Por qué?

—Porque gracias á ella puede uno andar por las calles sin que le vean los *ingleses*.

★

Se discute sobre la longevidad:

Un asturiano.—Uno de mis abuelos murió á los ciento seis años.

Un madrileño.—Pues el mío, que murió hace pocos días..., iba á cumplir ciento veinte años.

Un andaluz.—¿Y eso qué?... En mi familia todavía no se ha muerto nadie.

FRASE HECHA, POR VELASCO



PREGUNTA GEOGRÁFICA

¿Cuáles son las tres poblaciones, una de Prusia, otra de Portugal y otra de Aragón, que constando de cinco letras sólo se diferencian en la primera?

ACERTIJO

Todos me quieren tan mal,
que me cortan y me pisan
y entre las piedras me arrojan
para acabar con mi vida;
y, sin embargo, sin mí
ninguno vivir podría.

ADIVINANZA

Tamaño como una hogaza
y va contigo á la plaza.

PROBLEMA

Entre tres amigos desean comprar un caballo. El primero tenía la tercera parte de su coste; el segundo, la cuarta, y el tercero, la quinta.

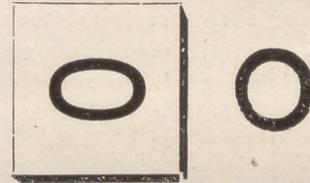
¿Cuánto vale el caballo, y cuánto tenía cada uno, sabiendo que junto el capital de todos les faltaban 975 reales para poder hacer la compra?

CRIOGRAFIA

OS DA MAS VALOR

Con las precedentes letras formar el nombre y apellido de un hacendista español.

JEROGÍFICO



PAJARITA NUMÉRICA

6 6 2 1 2 3 3	Toque de corneta.
3 5 2 4 5 9	Libro.
1 2 4 5 2	Nombre propio.
6 7 8 2	Madera.
4 9 6	En los buques.
1 9 4 2	Fruta.
6 5 4 5 9	Flor.
1 2 4 1 9 6	Objeto duro.
2 4 3 5 6 6 2	Cuadrúpedo.
7 6 5 9 3 9 4 9	Nombre propio.
1 2 3 4 5 6 7 8 9	Habitante de una ciudad
7 6 4 9 1 7 4 2 6	Pueblo.
6 2 3 4 5 6	6.9 Material de construcción.
3 9 4 2 3 9	4 Artista.

MODISMO, por Velasco





PÍLDORAS DIGESTIVAS DE PANCREATINA

de **DEFRESNE**

FARMACÉUTICO DE 1ª CLASE, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS

La **Pancreatina**, admitida en los hospitales de Paris, es el mas poderoso digestivo que se conoce. Posee la propiedad de digerir y hacer asimilables lo mismo las carnes que los cuerpos grasos, el pan, el almidon y las féculas. Es decir que los alimentos, sean los que fueren, pueden ser digeridos por la pancreatina sin el auxilio del estómago. Ora provenga la intolerancia de los alimentos, de la alteracion ó falta total del jugo gastrico, ora de la inflamacion ó de ulceraciones del estómago ó del intestino 3 a 5 **Píldoras de Pancreatina de Defresne** despues de comer daran siempre los mejores resultados; los médicos les recetan contra las siguientes afecciones:

<p>Hastio para la comida, Malas digestiones, Vómitos, Embarazo gástrico,</p>	<p>Anemia, Diarrea, Disenteria, Gastritis,</p>	<p>Gastralgias, Ulceraciones cancerosas, Enfermedades del hígado, Enflaquecimiento,</p>
--	--	---

Somnolencia despues de comer y vómitos propios del embarazo en las mujeres.

PANCREATINA DEFRESNE en frasquitos, 3 á 4 cucharitas de polvos despues de comer

Casa DEFRESNE, Autor de la Peptona, Paris, y en las principales farmacias del extranjero.

VINO y JARABE

de **QUINA y HIERRO**

de **GRIMAULT y C^{ia}**

Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la *anemia*, la *clorosis*, la *leucorrea*, las *irregularidades menstruales*, los *calambres de estómago* consecutivos á estas enfermedades, el *linfatismo* y cuantas dolencias dimanen del *empobrecimiento de la sangre*. Se preparan con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricacion de la célebre *Quinina de Pelletier*.

Deposito en las Farmacias de Filipinas

Falta de Fuerzas

ANEMIA - CLOROSIS

EL HIERRO BRAVAIS

Ensayado por los mejores médicos del mundo, pasa inmediatamente á la economía sin causar desórdenes. Reconstituye y vuelve á dar á la sangre el color y vigor necesarios. Mucho cuidado con las falsificaciones y numerosas imitaciones. Exigir la firma R. BRAVAIS, impresa en rojo. Depósito en la mayor parte de las farmacias. Al por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, Paris.

MORRHUOL

de **CHAPOTEAUT**

EL Morrhuol contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa 25 veces.

Los trabajos publicados por la Academia de Medicina de Paris, y las experiencias efectuadas han probado que el **Morrhhuol** es mucho más eficaz en la *Bronquitis*, los *Resfriados*, los *Catarros*, las *Enfermedades del pecho*, el *linfatismo* y *raquitis* de los niños. Desde los primeros dias, cesan los sudores nocturnos, renace el apetito, la tez se anima, el peso del cuerpo aumenta, los enfermos experimentan sentimiento de bienestar y fuerza, sobre todo en las piernas, la tos disminuye y acaba por desaparecer.

Deposito en las Farmacias de Filipinas

MORRHUOL

CREOSOTADO

de **CHAPOTEAUT**

EL *Gayacol*, principio activo de la creosota de haya, asociado al **Morrhhuol** (principios activos del aceite de hígado de bacalao) en combinación perfecta, constituye el remedio más eficaz que se conoce contra la *Tisis laringea*, la *Consumción*, la *Tuberculosis* en segundo y tercer grado. Merced á sus propiedades antisépticas, el **Morrhhuol Creosotado** ataca el microbio de la tuberculosis y produce la rápida cicatrización de las cavernas del pulmón,

Deposito en las Farmacias de Filipinas

SOLUCIONES

correspondientes á los pasatiempos del número anterior

A LAS CHARADAS:—I, *Colorin*; II, *Colgada*; III *Lagartija*; IV, *Góndola*.

AL PROBLEMA:

5	10	3
4	6	8
9	2	7

A LA POLIGRAFIA:

T O R O
M U L A
L E O N

A LA ADIVINANZA: Abel.

A LA ORDENACIÓN:

E u s e b i o
E d m u n d o
A g u s t i n
H i l a r i o
V a l e r i o
R i c a r d o
G o n z a l o

• EL MEJOR •
REGULADOR
DEL
ESTÓMAGO

MAGNESIA

FORMIGUERA

ATEMPERANTE + DIGESTIVA + ANTIBILIOSA + LAXANTE

Cura las acedias, indigestiones y mareos, regulariza el estómago, excita el apetito, despeja la cabeza, disipa la hipocondría y evita las digestiones difíciles.

Por sus inmejorables propiedades, nuestra **Magnesia** se ha conquistado desde hace más de cuarenta años, el primer puesto entre sus similares nacionales y extranjeras. Todas las familias deben tener un frasco para casos imprevistos de indisposiciones digestivas.

Al por mayor, **E. FORMIGUERA y C.**
Tallers, 22.—BARCELONA

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

FOTOGRAFADOS
DE
RAMIREZ Y C.ª

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS
MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS SUPERFINOS
GARANTIZADOS PUROS DE VINO

JIMENEZ Y LAMOTHE
MÁLAGA Y MANZANARES
PROVEEDOR DE LA REAL CASA



En todos los Almacenes,
Tiendas y Cafes de España
y Ultramar.

MARCA REGISTRADA

Hágase Vd. mismo,
y muy económicamente,
SU AGUA MINERAL
análoga á las aguas naturales
con los

COMPRESOS DE VICHY
GASEOSOS

Preparados
con las sales extraídas de las celebres
AGUAS DE VICHY
« Manantiales del Estado Francés »

Georges PRUNIER y C.ª, avenue Victoria, PARIS.
C.ª ARREYDARÍA de VICHY, PARIS. - CHASSAING y C.ª, PARIS.
En MANILA: T. MEYER y C.ª; - JACOBO ZOBEL.

L.T. PIVER EN PARIS
NUEVA PERFUMERIA EXTRA-FINA

AL
CORYLOPSIS DEL JAPON

JABON. ESENCIA. AGUA DE TOCADOR. POLVO DE ARROZ. ACEITE.
BRILLANTINA

☞ ☜ ☞ ☜ ☞ ☜ ☞ ☜ ☞

Desde 1896
LOS EXCELENTES PRODUCTOS
DE LA

Perfumeria
Oriza

ORIZA-OIL
ESS-ORIZA
ORIZA-POWDER

serán ofrecidos al público bajo un
nuevo aspecto. Esta modificación ha
sido hecha con el objeto de permitir á
los amadores y apasionados de la
PERFUMERIA ORIZA
reconocer los productos **LEGÍTIMOS**.

Otros anuncios dan en este periódico el
fac simile de las nuevas cajas y frascos.

L. LEGRAND
11, place de la Madeleine
PARIS

Mándase franqueado, á quien lo pida,
el Catálogo ilustrado.

MEDALLA DE HONOR **DIPLOMA DE HONOR**

EL ACEITE CHEVRIER
es desinfectado por medio
del Alquitran, sustancia
tónica y balsámica que de-
sarrolla, mucno las propie-
dades del Aceite.

**EL ACEITE DE HIGADO
DE BACALAO FERRUGINOSO**
es la única preparación que
permite administrar
el Hierro sin Constipación
ni Cansancio.

DEPOSITO general en PARIS
21, rue du Faub^º-Montmartre



ORDENADO POR TODAS LAS
Celebidades Medicas
DE FRANCIA Y EUROPA
contra las
ENFERMEADES del PECHO,
AFECCIONES ESCROFULOSAS,
CLOROSIS,
ANEMIA, DEBILIDAD, TISIS,
BRONQUITIS, RAQUITISMO

Vino de Coca

Farmaceutico de 1.ª Clase
Caballero de la Legion de Honor. — Comendador
del Méjido y de la 'Real Orden de Isabel la Católica.

INJECTION CADET

CURACION CIERTA en 3 Dias sin otro medicamento

Boulevard Denain, 7, PARIS, y en las principales Farmacias.

**VERDADEROS GRANOS
DE SALUD DEL D.º FRANCK**



Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO,
la JAQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA : 1, 2 A 3 GRANOS

Exigir los
Verdaderos en **CAJAS AZULES** en vueltas en rótulo de 4 COLORES
En PARIS, Farmacia **LEROY**, y en las principales Farmacias.